

teó en los párrafos anteriores. No se trata aquí de la combinación de dos vocales abiertas (*óleo*: ó-leo / ó-le-o) sino de una cerrada y una abierta (*guion*: guion / gui-on). El mismo manual de *Ortografía* (1999) aclara qué debe entenderse por hiato, para fines ortográficos. Éste se da sólo en alguna de las tres siguientes circunstancias: 1) Combinación de dos vocales iguales; 2) Vocal abierta + vocal abierta distinta; 3) Vocal abierta atona + vocal cerrada tónica o viceversa. En ninguno de estos tres supuestos entra la palabra *guion*. Por tanto, de acuerdo con las reglas transcritas, esa combinación vocálica (io) forma diptongo, luego la palabra es monosílaba y no debe llevar acento. Hay empero una curiosa salvedad, de la que transcribo en seguida los puntos más relevantes:

A efectos ortográficos, son monosílabos las palabras en las que por aplicación de las reglas expuestas [...] no existe hiato [...] sino diptongo. Ejemplos [...] *guion*. En este caso es admisible el acento gráfico, impuesto por las reglas de ortografía anteriores a éstas, si quien escribe percibe nítidamente el hiato y, en consecuencia, considera bisílabas palabras como [...] *guión*.

Puede verse, en esta excepción, cierto enfoque eurocentrista. Los que tienden a decir *gui-on* son los españoles. A pesar de la regla, ellos pueden escribir *guión*. Entre paréntesis: de acuerdo con los datos del *Corpus de referencia del español actual* (www.rae.es), los mexicanos acentúan la palabra *guión*, a pesar de que, de acuerdo con su pronunciación y con la regla ortográfica, podrían no hacerlo. Los que solemos pronunciar *pe-tro-leo* somos los americanos. Sin embargo, aunque percibamos nítidamente el diptongo, debemos acentuar *petróleo*. Parece conveniente revisar, pacientemente, estas intrincadas reglas de la acentuación de palabras con diptongos y hiatos. ~

Radio Nicosia

Anna Pi i Murugó

~

Varios autores (con un reportaje fotográfico de Marcelo Augelli), *El libro de Radio Nicosia. Voces que hablan desde la locura*, Editorial Gedisa, Barcelona, 2005.

Nicosia es la última ciudad dividida. Por murallas, ideas, religiones y un supuesto abismo cultural. Creemos que de una u otra manera todos llevamos cierta Nicosia dentro de la geografía del cuerpo y la mente. Alguien separó en dos a Nicosia, pero nosotros viajamos constantemente a un lado y otro de esa frontera. Y es desde este dualismo, desde este vaivén, que vamos aquí a contar nuestra historia, que es tan real y legítima como cualquier otra.

A sí comienza cada emisión de Radio Nicosia, los miércoles de 16:00 a 18:00 horas (tiempo de España) en las frecuencias de Radio Contrabanda (91.4 FM y www.contrabanda.org), que transmite desde la Plaza Real de la ciudad de Barcelona.

Radio Nicosia es un programa distinto, hablado desde el margen y por los excluidos —por enfermos que han sido diagnosticados como dementes, esquizofrénicos o paranoicos—, para ser escuchado por todos. Se trata de una experiencia de intervención y participación comunitaria que transmite “desde la lucidez de aquellas personas a las que se llama ‘locos’”.

La idea nació en Argentina, hace más de catorce años, con el nombre de Radio Colifata (*loco*, en lunfardo) y tuvo un éxito inmediato. Los llamados enfermos mentales tenían cosas que decir, opiniones que dar, salían a las

ondas y había muchísima gente dispuesta a escucharlos. Y resultó más terapéutico que las pastillas o que las medicinas para ellos, y sumamente enriquecedor para los supuestos sanos.

Recientemente, distintos autores han hablado de la experiencia de oírlos, la cual los ha motivado en su propio trabajo y en su visión de la vida y la literatura. Rosa Montero lo hizo hace apenas unos meses en *El País* (24 de febrero de 2008). También lo hicieron los participantes en la reciente presentación del libro *Después de tantos desencantos. Vida y obra poéticas de los Panero*, que incluye un reciente poemario inédito de Leopoldo María Panero, ejemplo del escritor maldito contemporáneo, pero también autor premiado de una extensa obra poética, narrativa y de ensayo. Panero apareció de manera inesperada en la presentación de su nueva publicación y dijo: “El loco yerra, pero no miente. Además, tiene la pernicioso manía de decir la verdad, y le darán la razón pero no todos”. Distintas empresas comerciales de carácter multinacional están apoyando este proyecto de radio, modelo terapéutico y de creación que se extiende a otras ciudades y países en el mundo.

El libro de Radio Nicosia presenta una selección de textos elaborados por los reporteros del programa para las diversas emisiones. Santiago, María José, El Niño Frenopático, Alba, Montse, Víctor, la Princesa Inca, Cristina, Antonio, Dolores, la Reina de Mararía, Gen el Genio, Félix, Neus, Natxo de Noche y el Caballero del Orinal —afectados por distintos trastornos mentales— nos regalan sus pensamientos, emociones y sensaciones sobre la locura, la risa, la resistencia, la melancolía, los fármacos, los sueños y la infancia, entre muchos otros temas. Y nos confrontan con las fronteras y